

OBSERVATORIO DE EMANCIPACIÓN

1.^{er}
semestre
2024

Resumen ejecutivo



CJE
Consejo de la
Juventud de
España



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SUJETIVO
E INFANCIA

injuve

Desde el 2006, el Consejo de la Juventud de España realiza un estudio exhaustivo sobre la realidad de emancipación juvenil en España, nuestro Observatorio de Emancipación. En esta edición, nos enfrentamos a la tasa de emancipación más baja de la historia: solo el 14,8 % de las personas jóvenes están emancipadas. La situación actual en la que nos encontramos las personas jóvenes es, a todas luces, insostenible y nos niega la capacidad de ser independientes, la capacidad de ser ciudadanos de pleno derecho.

Si bien es cierto que en los últimos años medidas como la Reforma Laboral o la subida del SMI supusieron una mejora en las condiciones materiales de la juventud — especialmente en lo que a salario y temporalidad se refiere —, estas se quedan muy lejos de ser efectivas frente a los salvajes precios de la vivienda. No puede ser que los y las jóvenes estemos obligados a destinar más del 100 % del salario para independizarnos en solitario, o a compartir un piso pagando casi el 35 % del salario por una habitación.

Las personas jóvenes estamos hartas de discursos que nos responsabilizan de esta situación cuando son los datos los que muestran, una vez más, que la juventud trabaja y se esfuerza, lo que no funciona es el sistema. Llegar a fin de mes en condiciones dignas no debería ser una recompensa sino un derecho, pero ni si quiera trabajando es suficiente para que nos podemos emancipar.

No obstante, la precariedad laboral que enfrenta la juventud va mucho más allá de los salarios insuficientes o la temporalidad. A esto se suman cifras alarmantes de sobrecualificación y empleo a tiempo parcial, que reflejan una desconexión entre nuestras capacidades y las oportunidades que se nos ofrecen. Esta precariedad se justifica a menudo bajo el pretexto de una supuesta inexperiencia, que en muchos casos no se corresponde con la realidad. Por ello, es urgente revisar figuras como las prácticas extracurriculares y los contratos como becarios en prácticas, que perpetúan esta situación. Estas formas de empleo deben desaparecer o, si continúan, regularse adecuadamente mediante un Estatuto del Becario que garantice unas mínimas condiciones.

La juventud tiene que destinar más del 100 % de su salario para emanciparse en solitario.

Los precios del alquiler son los más elevados desde el inicio del Observatorio de Emancipación (2006).

Los datos del mercado de la vivienda no nos sorprenden: tras la inacción por parte de las administraciones de la que venimos advirtiendo desde hace años. La ley de vivienda ha sido ineficaz, en gran parte porque no es aplicada autonómicamente, pero también porque una sola ley no puede solucionar un problema así, debe haber una reforma estructural. Nos encontramos ante los precios del alquiler más elevados desde que los medimos desde el CJE, 2006.

La vivienda debe ser regulada como un derecho fundamental de todas las personas. El acceso a esta no puede depender del código postal o del entorno en el que se nazca. Actualmente, este derecho está en manos de la especulación y un mercado que permite los precios prohibitivos, como se expone en este informe.

Esta situación requiere una serie de políticas públicas desde diferentes administraciones encaminadas a frenar el beneficio de unos pocos a costa de la precariedad de toda una generación. Y es por eso por lo que es necesario regular la situación de los pisos turísticos, así como de las viviendas vacías para que se incorporen al parque de vivienda residencial.

La organización y el compromiso mostrado por la juventud — que ha ocurrido siempre, pero no viene mal recordar lo acontecido recientemente en València — o por las propias entidades que forman el CJE, son claros ejemplos de que las personas jóvenes estamos organizadas y dispuestas a mejorar la sociedad.

Si realmente hay una voluntad de que la juventud crea en las instituciones, es urgente que se tomen medidas desde las administraciones para paliar esta situación. La democracia es mucho más que votar nuestros dirigentes cada cuatro años ¿Cómo podemos hablar de libertad o de igualdad si estamos obligados a trabajar en condiciones precarizadas para sobrevivir? ¿Cómo podemos decir que la juventud no quiere participar si una gran parte tiene que trabajar para poder estudiar? **Debemos aspirar a un modelo en el que exista una igualdad material y de oportunidades suficiente para ser democráticamente libres.**

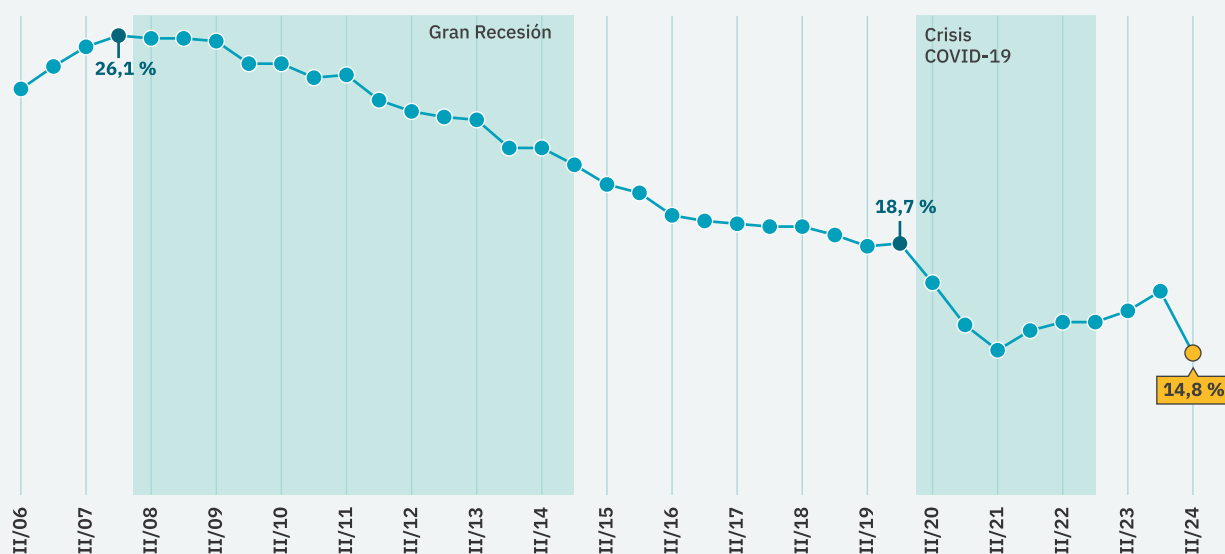
RESUMEN EJECUTIVO

El primer semestre de 2024 cerró con una bajada de la emancipación tras cinco meses consecutivos de subidas, pasando en un año del 16,3 % a tan solo el 14,8 % de las personas jóvenes residentes en España.

Desde que el Consejo de la Juventud de España lleva midiendo la tasa de emancipación la cifra nunca ha sido tan baja. Es decir, que **el porcentaje de población joven viviendo fuera del hogar familiar de un semestre era el más pequeño desde, al menos, 2006.**

Además, **la tasa era 3,9 puntos inferior a la que había antes de que estallara la crisis del coronavirus** y estaba **11,3 puntos por debajo de la que había antes del estallido de la Gran Recesión de 2008.**

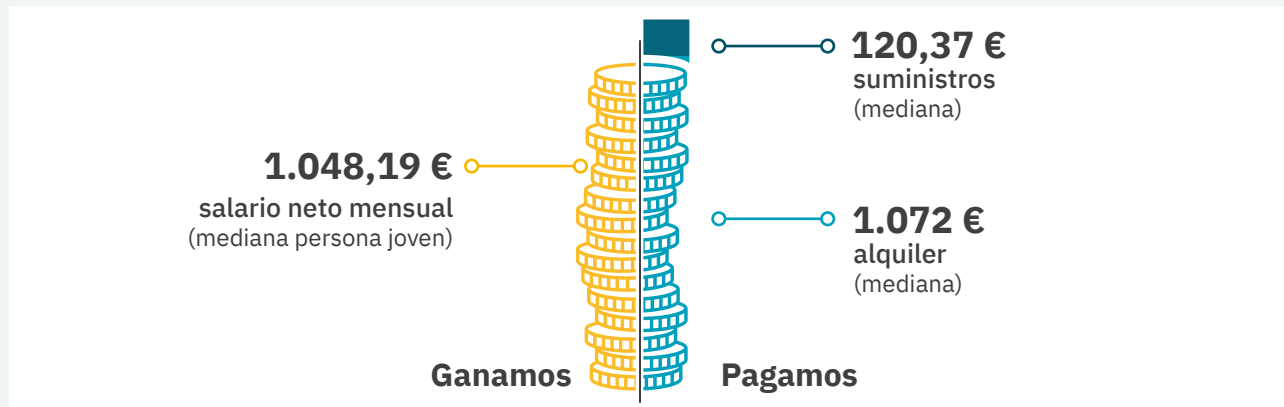
Tasa de emancipación joven en España
2006-2024



Esta bajada en la tasa de emancipación se dio a pesar de la **subida del salario mediano joven, que fue del 4,0 %**, y de una **ligera bajada en la tasa de paro joven, de 0,34 puntos porcentuales**. Pero, como avisábamos en la edición anterior del Observatorio de Emancipación, estas mejoras per se no eran suficientes para que aumentase el porcentaje de personas jóvenes que vivían fuera del hogar familiar.

Un factor que sin duda fue decisivo para este deterioro en la tasa de emancipación fue **el precio de las viviendas en alquiler** que, un semestre más, **volvía a marcar un récord histórico: una vivienda mediana costaba a finales del primer semestre de 2024 1.072 euros**, la cantidad más alta desde que hay registros. Este importe era un 13,6 % más alto que el de un año antes. Así, la subida de los alquileres era de más del triple que la subida del salario mediano joven.

De esta forma, **si el salario mediano joven en el primer semestre de 2024 era de 1.048,19 euros netos en 12 pagas**, a una persona joven le faltarían 23,81 euros para poder pagar un alquiler en solitario y todo esto sin tener en cuenta los gastos de los suministros, de la comida o de cualquier cosa que necesite en su día a día. Con estas cifras no nos debe resultar extraño que, si bien la juventud con trabajo es la que más se emancipa, **el 74,5 % de las personas jóvenes que trabajan siguen viviendo en el hogar familiar**.



Ante esa situación, una de las principales consecuencias era que **el 70,5 % de los hogares jóvenes estaban sobreendeudados**: es decir, que dedicaban más del 40 % de sus ingresos a pagar la renta. Por lo tanto, no es solo que hubiera menos personas jóvenes emancipadas que un año antes, sino que **la amplia mayoría de quienes se emancipaban lo hacían en unas condiciones muy precarias**.

¿Y por qué lo hacían? Si atendemos a las comunidades autónomas con mayor y menor tasa de emancipación, vemos que **cuatro de las seis comunidades con un mayor porcentaje de personas jóvenes emancipadas** (la Comunidad de Madrid, Catalunya, Illes Balears y Canarias) **son las únicas cuatro de las que tienen saldos migratorios positivos de personas jóvenes tanto desde el extranjero como desde otras comunidades autónomas**. Es decir, que reciben más población joven de la que se va y la población joven que llega no suele venir acompañada de su familia. Además, en el caso de Balears y Canarias, la insularidad hace que muchas personas jóvenes de las islas pequeñas se tengan que desplazar a una de las grandes para trabajar.

Así, en estas cuatro comunidades autónomas no es que hubiera mayores facilidades para emanciparse, como vemos si analizamos los precios del alquiler, sino que **en muchas ocasiones las personas jóvenes se veían obligadas a emanciparse de cualquier manera; por lo general, compartiendo piso**.

Todos estos datos desembocan no solo en que la juventud española se encuentre ante la peor perspectiva para independizarse desde, al menos, 2006, sino también en que **tres de cada 10 personas jóvenes en España se encuentran en riesgo de pobreza o de exclusión social**. Además, **el 22,8 % de las personas jóvenes que tenía un trabajo también eran pobres**, por lo que contar con un salario no era excluyente de encontrarse en situación de pobreza.

Pero **ni siquiera alquilando una habitación en lugar de una vivienda entera las personas jóvenes se libran de dedicar menos del 30 % de su salario a la vivienda**, como recomiendan distintos organismos internacionales. **En España el precio mediano de alquiler de una habitación era de 375 euros al mes, el 35,8 % del salario neto mensual de una persona joven**. Y en algunas capitales de provincia, como Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Las Palmas de Gran Canaria, Barcelona, València o Donostia, la renta mediana superaba el 40 % del salario mediano joven.

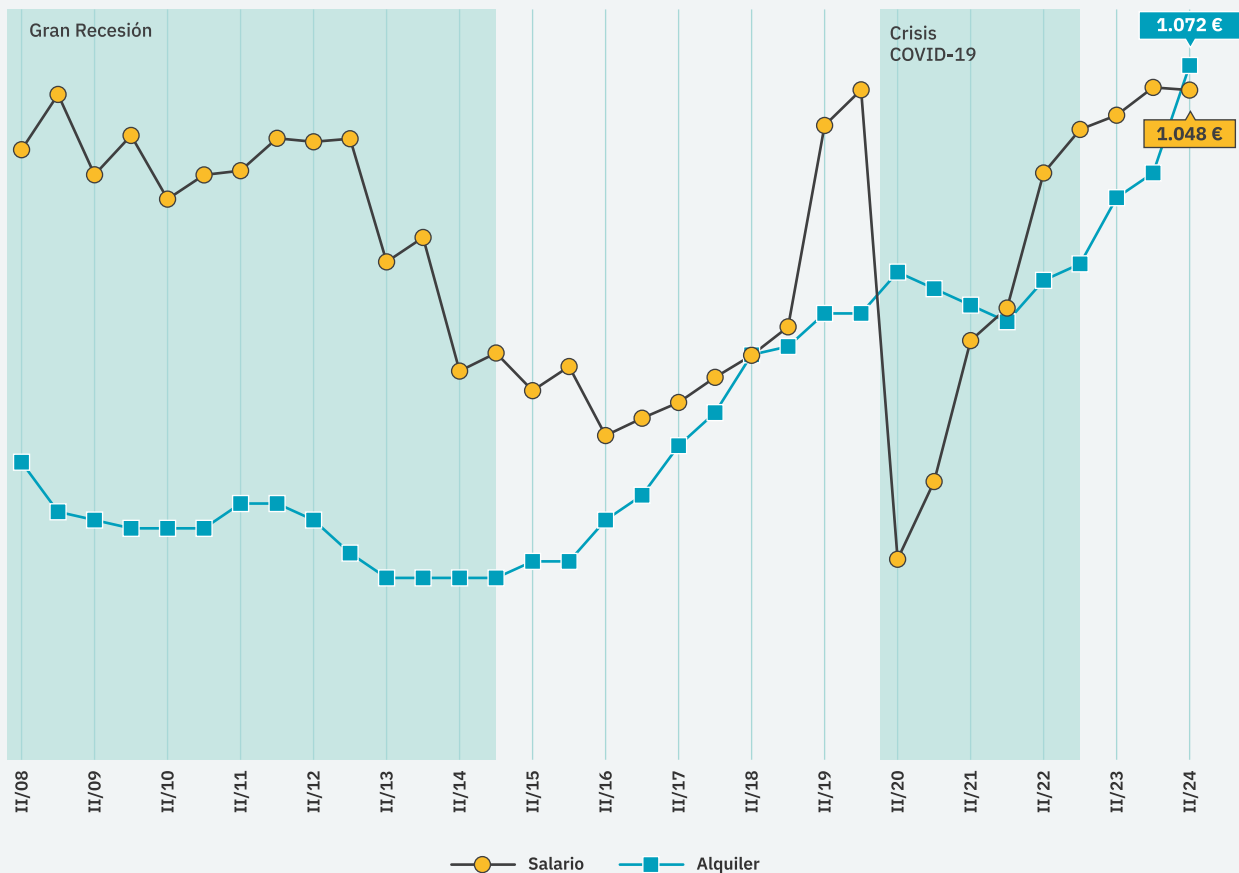
La situación actual de la juventud

Precios desorbitados de las viviendas

El precio del alquiler era en junio de 2024 el más alto de la historia: la vivienda mediana costaba 1.072 euros al mes, un 13,6 % más que un año antes. Esta cifra suponía el 102,3 % del salario de una persona joven. Así, era casi imposible para una persona joven acceder a un alquiler en solitario.

De hecho, desde 2008, año en el que estalló la crisis del ladrillo en España, **el salario mediano de una persona joven ha subido un 10,8 %, mientras que el del alquiler lo ha hecho un 54,0 %.**

Precio mediano del alquiler y salario mediano joven en España 2008-2024



Los precios de compraventa, por su parte, seguían siendo más bajos que en 2008 (un 9,8 %), pero **para poder pagar la entrada de una vivienda una persona joven tendría que dedicar su salario íntegro de 4,5 años**: es decir, tendría que estar cuatro años y medio trabajando sin gastar ni un solo euro.

A pesar de que la tasa de emancipación bajó en el conjunto del Estado, **hubo un total de tres comunidades autónomas** (Galicia, Asturias y Cantabria) **en la que había un mayor porcentaje de personas jóvenes emancipadas que un año antes.**

Desigualdades
entre las
comunidades
autónomas

Además, había **grandes diferencias entre las tasas de emancipación de las distintas comunidades**: si en Asturias el 17,0 % de las personas jóvenes vivían fuera del hogar familiar, el porcentaje en Castilla-La Mancha era del 11,2 %, siete puntos porcentuales menos.

También se encuentran **grandes desigualdades en la tasa de paro**: mientras que en la Comunidad de Madrid era del 13,9 %, en comunidades como Andalucía y Extremadura el porcentaje era de más del doble. Con respecto a los salarios jóvenes, la comunidad en la que eran más altos era la Comunidad de Madrid (1.284,92 euros netos al mes); en la que eran más bajos, Canarias (834,21 euros netos al mes).

La tasa de empleo joven se mantuvo estable respecto a la del primer semestre de 2023 y la subida del salario mínimo interprofesional en 2023 afectó en gran medida a los sueldos que cobraban las personas jóvenes en España. Así, **el salario mediano joven subió un 4,0 % interanual hasta alcanzar los 12.578,32 euros netos anuales.** Sin embargo, si hacemos el cálculo a precios corrientes de 2006 para aislar el efecto de la inflación, **el poder adquisitivo real para las personas jóvenes trabajadoras se redujo un 6,7 %.**

Precariedad
en los empleos

Por otro lado, **el 25,7 % de las personas jóvenes empleadas estaban contratadas a tiempo parcial.** Además, el 42,3 % de las personas jóvenes que trabajaban de esta manera lo hacían de forma involuntaria: querían trabajar a tiempo completo y tenían disponibilidad para hacerlo, pero no encontraban un empleo que se los permitiera.

Prueba de esta precariedad en los empleos era que, aunque la tasa de emancipación era mayor entre la población joven ocupada que entre quienes estaban en paro o en situación de inactividad, tan solo el 25,5 % de la población joven con trabajo vivía fuera del hogar familiar. Dicho de otra forma, **casi tres de cada cuatro personas jóvenes que tenían un puesto de trabajo seguían viviendo con sus familias.**

Tasa de paro

La tasa de paro descendió ligeramente en el primer semestre de 2024, estableciéndose en el 19,8 %, la cifra más baja para un primer semestre desde 2008. Sin embargo, la tasa de actividad en el primer semestre de 2008 era del 67,3 %; en el primer semestre de 2024, del 54,0 %: había menos personas jóvenes trabajando o buscando trabajo a mediados de 2024 que hacía 16 años.

La tasa de paro era mucho más pequeña entre quienes tenían estudios superiores: una persona joven con este tipo de formación tenía un 12,4 % de posibilidades de encontrarse en paro, frente al 39,1 % de quienes tenían solo estudios primarios.

La menor probabilidad de estar en paro no significaba que las personas jóvenes con estudios superiores tuvieran un empleo relacionado con sus estudios: el 36,1 % de quienes trabajaban estaban sobrecualificadas: 11,11 puntos porcentuales más que hacía un año. Es decir, que tenían una formación superior a la requerida para realizar su trabajo.

Empleo autónomo

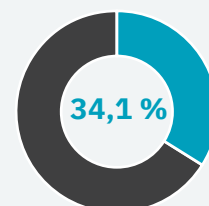
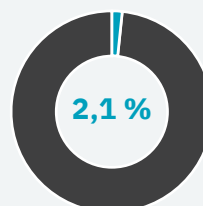
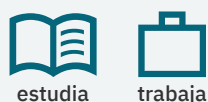
El primer semestre de 2023 finalizó con el mayor **número de personas jóvenes autoempleadas desde 2010.** El porcentaje de personas jóvenes empresarias (con o sin otras personas empleadas) suponía el 5,9 % del total de la juventud ocupada.

A pesar de esta subida, **los beneficios medianos de una persona joven autónoma seguían siendo muy inferiores al salario joven mediano:** 3.947 euros netos al año. Estos pocos beneficios, sumados a la cuota de autónomos de 230 euros mensuales, causaban que la población joven autónoma siguiera siendo más baja que antes de la Gran Recesión de 2008.

Estudios y empleo

La creencia de que las personas jóvenes no trabajan porque no quieren es un mito muy extendido que se desmiente rápidamente si atendemos a los datos relativos a la inactividad. **El 88,8 % de la juventud que no trabajaba ni buscaba empleo no lo hacían porque se encontraban estudiando.**

La tasa de ninis, es decir, las personas jóvenes que no buscaban trabajo estando disponibles para hacerlo, **suponía tan solo el 2,1 % de la juventud inactiva en España:** 70.477 personas. Por su parte, la tasa de **sisis**, aquellas personas jóvenes que trabajaban y estudiaban a la vez, era **el 34,1 % de la población joven ocupada.**



2023 (último periodo para el que hay datos disponibles) cerró con un 31,2 % de la juventud en riesgo de pobreza y exclusión social, un punto más que en 2022. Así, **la juventud seguía siendo el segundo colectivo con mayor riesgo de pobreza, superado tan solo por la infancia.**

Riesgo de
pobreza

También **subió el porcentaje de personas jóvenes que eran pobres aunque trabajaran**: en 2023 suponían el 22,8 % de toda la población joven trabajadora. Por lo tanto, tener un trabajo no era un garante de tener estabilidad económica para la gente joven en España.

Las últimas ediciones del Observatorio de Emancipación advertían de que, si las Administraciones Públicas no tomaban medidas a corto y medio plazo, las mejoras en la tasa de emancipación de los últimos tres años quedarían en un mero espejismo.

Unos precios del alquiler en máximos históricos y una juventud que encadena empleos precarios, con salarios en ocasiones por debajo del salario mínimo interprofesional debido a que muchas personas jóvenes están obligadas a trabajar a tiempo parcial, son los ingredientes perfectos para que la tasa de emancipación haya bajado y lo siga haciendo si no se toman cartas en el asunto.

Rubén Díaz Grano de Oro
Técnico de Investigación del Consejo de la Juventud de España



OBSERVATORIO DE EMANCIPACIÓN



CJE

Consejo de la
Juventud de
España